

Apartheid sin vergüenza ni culpa

GIDEON LEVY :: 30/10/2012

Nosotros somos racistas –están diciendo los israelíes-, practicamos el apartheid e incluso queremos vivir en un Estado de apartheid. Sí, esto es Israel

A medida que se acercan las elecciones (1), la temporada de encuestas de opinión pública ya está entre nosotros. Pero he aquí una encuesta (2) más preocupante y significativa en sus revelaciones que las que nos informan si Yair Lapid está despegando o Ehud Barak está cayendo en las encuestas.

Ésta pone al descubierto un retrato de la sociedad israelí, y la imagen es muy, muy enferma. Ya no son sólo los críticos en el país y en el extranjero, sino los israelíes mismos los que están abiertamente, sin vergüenza y sin culpa, definiéndose a sí mismos como racistas nacionalistas.

Nosotros somos racistas –están diciendo los israelíes-, practicamos el apartheid e incluso queremos vivir en un Estado de apartheid. Sí, esto es Israel.

Entre sus terribles resultados, la encuesta muestra un cierto candor inocente. Los israelíes admiten que esto es lo que son y no están avergonzados de ello. Encuestas similares se habían realizado antes, pero nunca los israelíes habían aparecido tan satisfechos de sí mismos, aun al admitir su racismo. La mayoría de ellos piensa que Israel es un buen lugar para vivir, y la mayoría de ellos piensa que éste es un Estado racista.

Es bueno vivir en este país, dice la mayoría de los israelíes, no a pesar de su racismo, sino tal vez a causa de él. Si se revelara una encuesta así sobre la actitud hacia los judíos en un Estado europeo, Israel habría puesto el grito en el cielo. Pero cuando se trata de nosotros, las reglas no se aplican.

La parte “judía” de la “democracia judía” ha ganado a lo grande. Lo “judío” le hizo knock-out a la “democracia”, reventándola contra las cuerdas. Los israelíes quieren más y más judío y menos y menos democracia. A partir de ahora, no digamos más “la democracia judía”. No existe tal cosa, por supuesto; no puede existir. A partir de ahora, digamos: “el Estado Judío”, sólo judío, y nada más que para los judíos. ¿Democracia? Claro, por qué no. Pero sólo para los judíos.

Porque eso es lo que quiere la mayoría. Porque así es como la mayoría define su Estado. La mayoría no quiere que los árabes voten por el Parlamento, no quiere tener vecinos árabes ni compañeros de clase árabes. Dejen que nuestro campo sea puro; tan limpio de árabes como sea posible; y tal vez aún más.

La mayoría quiere carreteras segregadas en Cisjordania, y no se inmuta ante lo que esto implica. Incluso la connotación histórica no le molesta en lo más mínimo. Quiere discriminación en los lugares de trabajo, y quiere transferencia [de población]. Basta de encubrimiento y de simulación. Esto es lo que queremos. Porque eso es lo que somos.

La derecha probablemente atacará al Fondo Nuevo Israel por haber encargado la encuesta. ¡Horror!, va a chillar; izquierdistas que odian a Israel! Pero el griterío de la derecha no va a cambiar el resultado. Esto fue hecho por una empresa de sondeos confiable y reconocida. Además, ¿qué hay de malo en la encuesta? ¿Qué hay de nuevo que no supiéramos antes, aparte de la pérdida de la vergüenza? Dejemos que la derecha demuestre que no somos así, que muchos israelíes quieren vivir con los árabes. Que la mayoría ve a los árabes como gente como ellos, iguales en derechos y oportunidades. Vamos a ver cómo demuestran que la encuesta es errónea. Eso sería un verdadero motivo de celebración.

La encuesta no sólo enfrenta a los israelíes con su presente, sino también con su futuro. Ese parece haber sido el principal objetivo de quienes la llevaron a cabo. La encuesta les dice a los israelíes: ustedes querían asentamientos, querían ocupación, quieren a Netanyahu, y no han hecho nada por la solución de dos estados, que ya murió. Ahora vamos a ver cuál es la alternativa.

La alternativa, como cualquier niño sabe, es un solo Estado. ¿Un Estado? La mayoría de los israelíes dice que será un Estado de apartheid, pero no hace nada para evitarlo. Algunos de ellos incluso lo desean. Ni siquiera se preguntan: ¿Hacia dónde vamos? ¿Adónde nos están llevando? ¿Cuál es la visión para los próximos 10 o 20 años? Bueno, si todo va bien, si todo continúa tal como está ahora, los israelíes saben cuál es la respuesta, y es una amarga verdad.

Hasta entonces, la imagen de Israel 2012 es la siguiente: no queremos a los árabes, no queremos a los palestinos, no queremos igualdad, y al diablo con todo lo demás.

Valores: shmvalores; moral: shmmoral (3). Democracia y Derecho Internacional: esos son asuntos para los antisemitas, no para nosotros. Nosotros seguiremos votando a Netanyahu, recitando que somos la-única-democracia-de-Medio-Oriente, y gimiendo que el mundo entero está contra nosotros.

NOTAS:

(1) Se celebrarán el 22 de enero.

(2) Se refiere al artículo de Levy mismo sobre la encuesta publicada por Haaretz. Un resumen en español fue publicado en El Periódico.

(3) Juego de palabras en hebreo coloquial, recreando expresiones burlonas usadas por Ben Gurión (ONU=Shmonu, OTAN=Shmotan).

Boletín Entorno

<https://www.lahaine.org/mundo.php/apartheid-sin-vergueenza-ni-culpa>